

SUSCRICION

En las oficinas de la **CORRESPONDENCIA ILUSTRADA**, Infantas, núm. 43, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: **10 CENTS.**



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO
3 meses..... 12'50

ULTRAMAR
3 meses..... 23

ANUNCIOS
Línea..... 0'
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: **10 CENTS.**



AÑO II.—(II Epoca.)

Martes 4 de Enero de 1881

NUM. 110

NUESTRO GRABADO

Una de las principales glorias de nuestro siglo consiste en haber dado impulso poderosísimo á las exploraciones geográficas. La ciencia, y la religion, han unido sus esfuerzos para esta obra gigantesca y el sabio y el misionero abandonando las dulzuras de la vida civilizada de las grandes ciudades, y prescindiendo de las afecciones de familia, se lanzan llenos de fe y abnegacion á través de inexploradas regiones, ya en las inhospitalarias soledades del Polo, ó ya bajo las abrasadoras caricias del sol de los trópicos.

Una de las regiones que han sido objeto de mayor número de exploraciones, y que aún sigue siéndolo hoy día, es el Africa central, ese hermoso país que las descripciones de Stanley, Livington, el teniente Verney-Hovell, Cameron y otros muchos viajeros nos pntan lleno de toda clase de primores y maravillas, con una fauna tan rica como útil y una flora exuberante y magnífica que presenta reunidas en sus diversas zonas casi todas las riquezas vegetales del globo.

En el seno de ese misterioso continente, que los esfuerzos civilizadores de la religion y de la ciencia van arrancando poco á poco á las sombras de lo desconocido, hay poderosísimos elementos de vida y de riqueza, valiosos tesoros que no sólo no utilizan, sino que hasta casi desconocen la multitud de tribus que habitan sus pintorescos valles, regados por caudalosos y fertilizadores rios, cubiertos de gigantescos árboles y protegidos por ingentes cordilleras.

Uno de los individuos que más llaman la atencion entre los muchísimos que forman su variada fauna, es el búfalo. Este importante mamífero, cuyo nombre se deriva del latino *bubalus* y éste á su vez del griego *bou-balos*, que significa buey salvaje, ha sido muy conocido y apreciado desde la más remota antigüedad en Oriente. Más tarde fué aclimatado en Europa, donde presta grandísimos servicios, y ademas se encuentra en la América del Norte.

Se distinguen cuatro clases de búfalos, á saber, el búfalo comun, el búfalo del Cabo, el búfalo de cola corta y el búfalo arni de la India.

El que representa nuestro grabado pertenece á los de la segunda clase, llamados tambien *brachyceros*. Hasta ahora no se sabe si sería susceptible de domesticacion, pero casi puede afirmarse que sí.

Oculto en las espesuras, acecha ya el paso de los descuidados salvajes, ó ya el de alguna fiera, enemiga suya, y ataca sin dar tiempo á la defensa.

En el penoso y célebre viaje llevado á cabo por el teniente Verney-Hovett-Cameron, á través del Africa central, desde Zanzibar á Benguela, víéronse sorprendidos los salvajes que formaban su comitiva, por el ataque de un búfalo que produjo una completa dispersion, y á este accidente se refiere nuestro grabado de hoy.

La carne del búfalo es muy buscada por aquellos indígenas, entre los que hay algunos que se dedican á la caza de tan importante mamífero.

MIGUEL DE TORO.



AFRICA CENTRAL.—UN BÚFALO DISPERSANDO Á UNA CARAVANA

mo señor secretario, que fué votado por unanimidad.

No contribuyeron poco á este satisfactorio resultado algunas frases del Sr. Labra y un hábil y oportuno discurso del Sr. Azcárate, inspirados ambos en el mejor espíritu de concordia.

Después se presentó una proposicion firmada por gran número de socios, pidiendo que se declarara socio de mérito al Sr. Moreno Nieto.

Como esta proposicion no necesitaba defensa para ser aprobada, el Sr. Solsona declaró, en nombre de los firmantes, que así lo entendían todos y deseaban hacer constar que desde luégo abrigaron la íntima confianza de que por unanimidad se acordaría esta justísima distincion, atendidas las deu-

das de gratitud que tiene para su ilustre presidente el Ateneo de Madrid.

A última hora se dió lectura de la dimision presentada por el Sr. Búrgos del cargo de secretario primero.

Sociedad de Escritores y Artistas.—Ayer tarde se reunió en casa del Sr. Romero Ortiz y bajo su presidencia, la comision de esta sociedad que ha tomado la iniciativa en la preparacion de las fiestas con que se ha de solemnizar el centenario del ilustre vate.

Después de una ámplia discusion, en que tomaron parte los señores Romero Ortiz, Galdo, Nuñez de Arce, Vidart, Hernando, Osorio y Bernard y Bremon, se vino á los siguientes acuerdos: Que se

celebre el domingo próximo una junta general de carácter público á fin de consultar á la misma la aprobacion de las bases propuestas en el programa de la Sociedad de Escritores y Artistas, que dió á conocer la prensa, así como del nombramiento de los señores que han de constituir, en representacion de las distintas corporaciones sociales, la comision central, de cuyo seno elegirá la ejecutiva.

En esa reunion magna, á la que se llevarán formadas las propuestas y formulados los acuerdos, usarán de la palabra ilustres y distinguidos representantes de corrientes actuales de la opinion, á fin de demostrar que el pensamiento que preside á la celebracion de dicha fiesta, es independiente por completo de toda mira política ó propósito de partido.

Los discursos serán breves y concisos, no pudiendo hacer uso de la palabra cada orador más de cinco minutos.

Cada uno de los señores de la comision central, se encargará, por designacion de la junta, de convocar á los distintos centros y colectividades sociales que han de tomar parte en la fiesta y han de contribuir á sufragar los gastos de la misma.

Se acordó igualmente que se convocase á la prensa, para que ésta eligiese al individuo de su seno que ha de representarla en la comision central.

BIBLIOGRAFIA

El hermano Adrian, leyenda.—La calle de la Cibeles, tradicion madrileña.

Manuel del Palacio tenía justamente ganada la fama de poeta insigne cuando riñó con su musa.

Nada habia en la conducta de éste que justificase aquella ruptura; por el contrario, la musa festiva y satírica de Manuel del Palacio le habia servido maravillosamente, pleniéndose con pasmosa flexibilidad á las exigencias del poeta é inspirándole de igual manera en todos los tonos desde el romance satírico hasta los suspirillos germánicos.

Pero esta abnegacion no fué parte á contener el bastión del amante, y Manuel del Palacio repudió á su musa y contrajo nueva alianza con otra musa más sentimental y más seria.

Apolo se indignó y el público tambien y nadie predecía cosa buena de aquellas nuevas nupcias.

Sin embargo, esta nueva union ha dado de sí tanto bueno, que Manuel del Palacio tiene ya perdonados por Apolo y por el público su ingratitude primera y el mentís con que ha contestado á los que creían que habíamos perdido un poeta festivo y no íbamos á ganar un poeta serio.

De las obras cuyos títulos encabezan esta reseña, no debemos dar en ella más que los nombres. La primera está dedicada al insigne pintor sevillano José Villegas y sería inútil que intentásemos escoger un pasaje para reproducirlo.

Las obras de Manuel del Palacio no hacen necesaria la muestra. Basta decir que son suyas para que se entienda que la originalidad, el sentimiento y cuantas bellezas de fondo y de forma pueden engalanar una composicion poética, se encuentran en ellas.

Nuestro amigo D. Victor Balaguer acaba de dar al público una notable obra titulada *Montserrat, sus tradiciones y leyendas*, que constituye una verdadera joya literaria digna del talento del inspirado vate catalán.

Alguna de sus leyendas, como por ejemplo las denominadas *El Ruiseñor y la niña* y *La Virgen de la montaña*, son otros tantos idilios llenos de ternura y delicados sentimientos.

MOVIMIENTO INTELLECTUAL

Ateneo.—Anoche se reunió en junta general, bajo la presidencia del Sr. Labra.

La cuestion promovida por el voto de censura que se presentó contra el secretario primero señor Búrgos, terminó con un voto de confianza al mis-